

Taxonomía *Atta cephalotes*:

Reino: Animal

Filo: Artrópodo (invertebrado)

Clase: Insecto

Orden: Himenóptero (posee dos pares de alas membranosas, en las que sus alas posteriores son más pequeñas, y en el caso de las hormigas solo las castas de princesas y machos las poseen)

Familia: *Formicidae* (hormigas)

Subfamilia: *Myrmicinae* (las pupas carecen de capullos, entre otras diferencias)

Género: *Atta*

Especie: *Atta cephalotes*

Tamaño reina: 30mm

Tamaño obreras: 3 - 16mm

Tamaño soldados: 20 - 25mm



Taxonomía *Acromyrmex octospinosus*:

Reino: Animal

Filo: Artrópodo (invertebrado)

Clase: Insecto

Orden: Himenóptero (posee dos pares de alas membranosas, en las que sus alas posteriores son más pequeñas, y en el caso de las hormigas solo las castas de princesas y machos las poseen)

Familia: *Formicidae* (hormigas)

Subfamilia: *Myrmicinae* (las pupas carecen de capullos, entre otras diferencias)

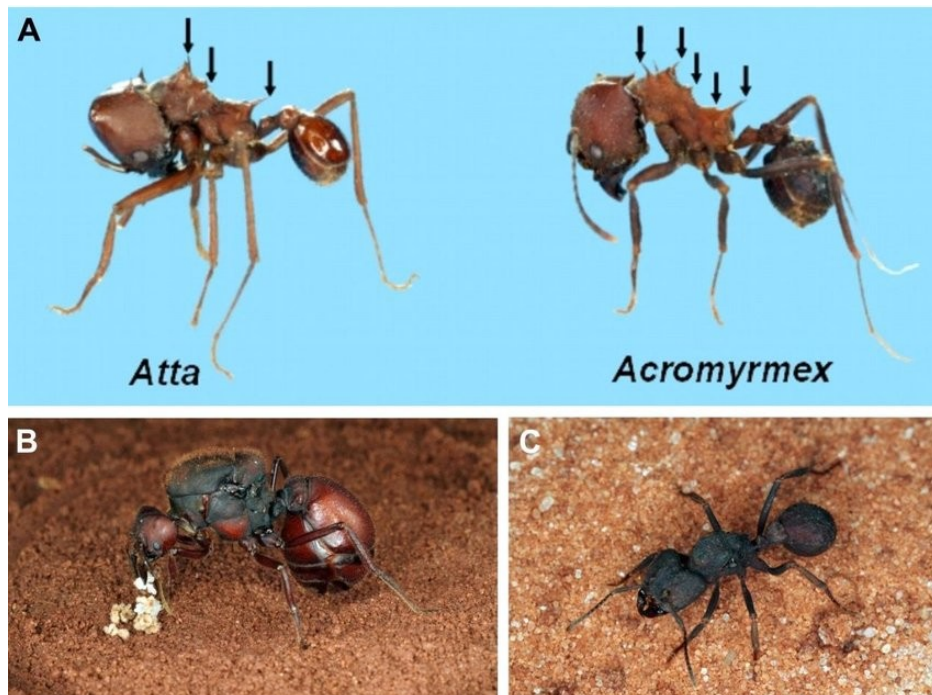
Género: *Acromyrmex*

Especie: *Acromyrmex octospinosus*

Tamaño reina: 12 – 13mm

Tamaño obreras: 5 – 12mm

Diferencias taxonómicas:



Cría en cautividad

Para criar tanto *Atta cephalotes* como *Acromyrmex octospinosus* en cautividad necesitamos tres recipientes:

- **Recipiente para el hongo.** Este recipiente debe ser cerrado, sin ventilación directa. La ventilación se efectuará a través de las salidas externas hacia los otros recipientes. En este recipiente han de haber condiciones climáticas y de humedad especiales, es decir, una temperatura regular de 23 a 27 grados y una humedad permanente del 80% al 90%, aunque cuando el hongo es pequeño le va bien un 95%. Para facilitar el mantenimiento de la humedad, colocaremos una capa de aproximadamente 1cm de arena con arcilla, que humedeceremos en un principio, que facilitará la acumulación de humedad y que tendremos que ir reponiendo a medida que esta vaya disminuyendo. Hay aficionados que ponen una capa de yeso o bolitas de arcilla en vez de arena.
- **Recipiente para forrajeo.** Este recipiente tiene la función de lugar donde las obreras recolectarán y cortarán las hojas para llevarlas posteriormente al lugar donde tienen el hongo. Este recipiente debe ir ventilado y con una temperatura de 21 a 28 grados y una humedad del 40% al 70%. No es necesario ningún sustrato en el suelo.
- **Recipiente para desechos.** Este recipiente es imprescindible para que las obreras depositen los desechos que genera la colonia, como restos de hojas, restos de hongo deteriorados, etc. Esta zona es muy importante para separar del hongo toda materia o sustancia que podría dañarlo. Este recipiente debe ir ventilado y con una temperatura de 23 a 26 grados y una humedad del 30% al 40%. No es necesario ningún sustrato en el suelo. Será importante la limpieza regular del mismo y la extracción de toda la materia orgánica inservible.

Los tres módulos deben estar conectados entre sí mediante un tubo lo suficientemente ancho como para las obreras puedan transportar con comodidad las hojas cortadas. La disposición habitual de los módulos es que el módulo central sea el del hongo, y que los otros dos módulos estén a ambos lados del principal.

El hongo y, por tanto la colonia, crecerán todo lo que el módulo del hongo le dejen. Si el hongo ocupa la mayor parte del módulo, la colonia auto regulará su crecimiento y lo hará solo para el mantenimiento del hongo y para su alimentación. En el caso que deseemos que la colonia crezca más, deberemos añadir otro módulo para que la colonia explore y determine un nuevo lugar para ampliar. En ese caso, las obreras llevarán parte del hongo principal al nuevo espacio y empezarán a cultivarlo. Como más hongo tenga la colonia, más número de individuos tendrá. En ambos casos, tanto si queremos ampliar la colonia como si no, deberemos seguir alimentando con hojas la colonia, pues las obreras deberán seguir trabajando en él para que les proporcione el alimento que necesitan.

ALIMENTACIÓN:

La alimentación de la colonia se hace mediante suministrar hojas frescas de cualquier tipo de planta o pétalos de cualquier flor. Ellas determinarán qué hojas o pétalos son los más adecuados y cuáles no. Lo que sí es importante es que las hojas y pétalos estén libres de cualquier tipo de insecticida o producto químico para plantas. Deberán ser hojas en buen estado, lavadas y libres de insectos.

En cautividad podemos conseguir hojas de muchas plantas que normalmente podemos tener en los hogares. Rosales, hojas comestibles, brotes tiernos, etc. Su preferencia suele ser hojas de rosal y de morera. Dependiendo de la pigmentación del alimento que les suministremos, el hongo cogerá tonalidades de uno u otro color. Por ejemplo, si solo suministramos hojas de col, que son muy blanquecinas, el hongo cogerá una tonalidad muy clara. Por el contrario, si suministramos muchos pétalos de rosa de color rojo, el hongo cogerá tonalidades rojizas.

TEMPERATURA Y HUMEDAD PARA EL HONGO:

Como ya se ha especificado anteriormente, la temperatura en el interior del módulo del hongo ha de ser de 23 a 27 grados, y la humedad del 80% al 95%. En ningún caso la temperatura ha de bajar o subir del margen de 23 a 27 grados, dado que si así fuera, perjudicaríamos el hongo. Temperaturas de 20 grados o 30 grados ya son peligrosas.

¿Cómo conseguir mantener esas condiciones estables? Para la temperatura necesitaremos una estancia climatizada o una fuente de calor externa mediante manta eléctrica. Es importante disponer de un módulo con medición interna de esos valores para poder ajustar las óptimas condiciones de temperatura y humedad. Así también, y para ajustar correctamente la temperatura, precisaremos de esa fuente de calor externa con un termostato que ajuste las condiciones necesarias de temperatura.

En el caso de una fuente de temperatura externa siempre tendrá que ser de manera indirecta. En el caso de una manta eléctrica bastará con interponer una toalla o una manta entre ella y el módulo, para que la exposición al calor no sea directa y evitar así el exceso de condensación de agua en las paredes.

Para mantener la humedad necesitaremos espolvorear agua cuando se requiera en el interior del módulo. Al ser un módulo ligeramente cerrado y por la cantidad de agua que ya llevan las hojas, la humedad se mantendrá por cierto tiempo, sin la necesidad de ir reponiendo humedad demasiado a menudo.

Es importante, siempre y cuando sea posible, efectuar pruebas de temperatura y humedad en el módulo del hongo antes de instalar la colonia. De esta manera, obtendremos mejores resultados en los ajustes de estas. Por ello se recomienda preparar la instalación unos diez días antes de tener instalada la colonia.

PROBLEMAS Y SOLUCIONES:

- En cierto momento el hongo deja ya de crecer y empieza a menguar

Los cambios en el aumento del hongo vienen provocados porque las condiciones ambientales han cambiado, por el cambio de estación o porque alguna cosa no funciona. Por ello hay que revisar tanto la temperatura como la humedad cerca del hongo.

Debido a que la temperatura puede variar según la ubicación dentro del módulo se recomienda colocar un termómetro de cristal lo más cerca posible del hongo para cerciorarnos que la temperatura alrededor del hongo es la correcta. Con varias mediciones de distintos medidores podemos hacer una media de la temperatura real.

En cuanto a la humedad, algunas veces el medidor nos muestra 99%. En ese caso es difícil saber con exactitud si la humedad es esa o es superior, pues el medidor no marca más de 100%. Podemos abrir la tapa superior durante unos minutos y ver si la humedad baja rápidamente. Si es así, es que estamos en la humedad correcta. Si tardara mucho en bajar es que posiblemente la tengamos excesiva. Podemos regularla efectuando ese paso varias veces hasta que veamos que se estabiliza a menos del 99%.

Si las condiciones de temperatura y humedad son correctas podemos ayudar al hongo depositando alrededor una cucharada de tierra fértil o sustrato de plantas libres de insectos y ácaros. Normalmente, la tierra o sustrato para plantas que se comercializa suele estar limpia. Las obreras utilizarán ese sustrato para mejorar las condiciones del hongo en lo que le faltara utilizando los nutrientes naturales que lleva.

- Empiezan a aparecer ácaros blancos en el módulo de desechos

A parte de ir limpiando regularmente este módulo de los desechos que va almacenando la colonia podemos utilizar colémbolos. Los colémbolos son hexópodos (tienen seis patas) de unos 6mm de longitud y que viven en ambientes húmedos. Se alimentan de vegetación en estado de descomposición y de materia orgánica que se encuentra en el suelo, así como también de ácaros. Así que pueden utilizarse como limpiadores naturales de la zona de desechos.

Los colémbolos no dañan a las colonias, conviven con ellas e incluso sirven de alimento para especies depredadoras de hormigas. En el caso de las cortadoras de hojas, como no son base de su alimentación, no conllevarán ningún problema para la colonia.

Si tenemos pocos colémbolos podemos mantenerlos alimentándolos a parte con productos como pienso o vegetales. En caso de que ya sean abundantes no hará falta proporcionarles alimento adicional y se irán alimentando de los desechos de la colonia.

Es posible que en algunas ocasiones algunos colémbolos pasen al módulo del hongo. Eso no es un problema.
